



A C A B A D O

Guía práctica del acabado con lasures

JOAQUÍN MARTÍN DIÉGUEZ
CEDRIA-3 ABC LASURES

Los lasures son recubrimientos para la madera, de acción impregnante, que no hacen capa, y tienen un acabado a 'poro abierto' regulador de la humedad de la madera al facilitar la salida del vapor de agua de su interior.



Generalidades

El acabado, satinado o brillante, es de gran duración y puede emplearse tanto en exteriores como en interiores. Se degrada por erosión, dejando residuos polvorientos, en vez de capas o pieles más o menos adheridas a la madera. El mantenimiento es cómodo y sencillo, bastando con limpiar la superficie de la madera

de polvo y grasa, para aplicar la mano de repintado, sin rascados ni decapados que son necesarios con pinturas y barnices que 'hacen capa'.

Los lasures tiñen la madera con colores transparentes que resaltan el veteado de la madera. Su composición confiere protección contra la meteorización, por

medio de resinas muy resistentes, reforzadas con filtros solares: hidrofugantes repelentes al agua y biocidas (permetrinas, carbamatos e isothiazolonas) contra insectos y hongos de coloración y pudrición.

Los lasures presentan dos tipos diferentes de disolventes: el agua y el disolvente orgánico. Los lasures al agua se presentan en muchos colores diferentes, de tonalidades de maderas nobles y también de colores vivos, además de incoloro. El acabado es satinado aunque el incoloro se presenta satinado y brillante. Los lasures al disolvente se presentan en menos gamas de colores, las de maderas nobles y además en el tipo incoloro. El acabado es brillante.

Todos los colores pueden mezclarse entre sí llegando a una infinidad de tonalidades y se aplican a pincel, rodillo, trapo o pistola. Se requiere que la superficie esté limpia de suciedades y antiguas capas de barnices y pinturas. En general no es conveniente lijar las capas pero, si es preciso, se puede pulir con una lija muy fina (del orden de los 0000) o un trapo antes de dar la capa final. Encima de las capas de lasures se pueden aplicar todo tipo de barnices y pinturas, excepto los compuestos epoxi de dos componentes.



Lasures al agua

Preparación de la madera

Como en todos los barnices y pinturas antes de aplicar los lasures conviene tener en cuenta ciertas características de la madera como soporte.

La madera en general debe estar seca, con un grado de humedad inferior al 20-22%.

EN MADERAS TROPICALES como el Iroko, Teka, Elondo y Doussie, muy ricas en exudados, antioxidantes como la clorofina, taninos, aceites, etc. se aconseja limpiar bien la superficie con un disolvente tipo «nitro» no graso, a base de alcoholes (metanol), cetonas, etc. Para eliminar exudados no se deben emplear disolventes grasos como el white spirit porque disuelven estos exudados. En maderas difícilmente impregnables, como el Iroko, se deben dar 3-4 manos: la primera a pincel, procurando no lijar o pulir más que la última mano.

EN MADERAS DE FRONDOSAS como el castaño y el roble, muy ricas en taninos, se aconseja limpiar la superficie con un disolvente no graso, tipo 'nitro' (metanol, etc.) y luego aplicar 2-3 manos de un

producto 'de fondo' con bloqueador de taninos, especialmente formulada para evitar las manchas negras que produce la presencia de los taninos. No se deben lijar las capas sucesivas para no rebajar la dosis del bloqueador de taninos y se procurará no aplicar el producto con lluvia o en días muy húmedos en que se incrementa la superficie de la madera.

EN MADERAS DE CONIFERAS como el Pino melis, etc. se puede limpiar bien la resina con aguarrás, y en nudos muy resistentes secar la resina, se tatará localmente con tapaporos tipo 'nitro'. En maderas muy porosas como el Pino silvestre se aconseja dar un 'fondo' para uniformar las absorciones y evitar «rechupados» que se producen con las concentraciones de color.

Normalmente se pueden aplicar sin inconvenientes sobre maderas tratadas con sales hidrosolubles (CCA, CCB y CFK) pero hay que tener presente que el color verde de la madera tratada influye en las tonalidades de los lasures que se han de colocar encima.

Se presentan en colores de maderas nobles (Pino, Castaño, Nogal, Teka, Ebano, etc.), en colores vivos primarios (amarillo, rojo, azul, etc.) o en colores derivados (gris, azulado, etc.). La tonalidad se puede rebajar con el lasur incoloro.

El rendimiento suele estar entre 10-12 m²/l y mano, pudiendo variar con la porosidad de la madera. Se tienen que aplicar 2-3 manos en intervalos de 2 horas.

EL secado 'al tacto' es de 30 minutos y el secado 'al repintado', de 2 horas. El producto está listo para el empleo y no debe rebajarse con agua.

En aplicaciones a pistola se deben emplear boquillas de 0,5 a 1 mm y presiones de 2,5 a 3,5 atmósferas.

Para hacer más fluído el producto, en caso de rebajarlo con agua hasta un 10%, nunca se debe emplear aguarrás.

En superficies muy recalentadas por el sol, con temperaturas elevadas, como las cubiertas de los barcos, se deben humeder previamente antes de aplicar el producto para evitar una evaporación demasiado rápida y perjudi-



ACABADO

Lasures al disolvente

Suelen ser al disolvente orgánico, de estructura tixotrópica* en forma de gel ligero, que no gotea en aplicaciones sobre paredes y techos. Se presenta en colores de maderas nobles o incoloro, pudiéndose mezclar entre sí. El rendimiento es de 14-16 m²/l y mano, pudiendo variar con la porosidad de la madera. Se deben dar 2-3 manos en intervalos de 24 horas. El secado 'al tacto' es de 4-6 horas y 'al repintado' 24 horas. El producto se presenta listo para su empleo y no tiene que agitarse antes de usarlo para no perder la tixotropía. En aplicaciones a pistola se deben emplear boquillas pequeñas, de 0,5 a 1 mm de diámetro, y presiones de 2,5 a 3,5 atmósferas, para obtener pulverizaciones tipo 'niebla'. Si se quiere rebajar la fluidez del producto se puede disolver con white spirit hasta un 10% de este disolvente.

Las capas de este tipo de lasur se pueden superponer a las del lasur al agua y viceversa, con las capas de sustrato bien secas. Así si se quiere un acabado brillante a una capa satinada al agua se aconseja aplicar una mano del lasur al disolvente encima de las capas del lasur al agua. Los utensilios de limpieza con white spirit.

Precauciones

Es un producto inflamable destinado únicamente a la protección y decoración de la madera. Se debe mantener fuera del alcance de los niños y aplicar en lugares abiertos y aireados, evitando el contacto con los ojos y piel.

**Disminución de la viscosidad aparente bajo un esfuerzo de cizallamiento. Depende del tiempo. En la práctica es cuando tiene una viscosidad aceptable una vez aplicado.*

car la polimerización del producto.

Las capas de lasur al agua se pueden superponer a las de lasur al disolvente y viceversa, si las capas de sustrato están bien secas.

Si se quiere dar un acabado brillante al acabado satinado con un lasur al agua se aconseja dar la última mano con lasur brillante. Los utensilios y las manos se lavan con agua.

Precauciones

No se debe aplicar el producto a una temperatura inferior a 5°C ni dejar que el producto se hiele. El producto en base al agua no es inflamable. Es prácticamente inodoro y está destinado exclusivamente a proteger y decorar la madera.

Se debe mantener fuera del alcance de los niños y aplicar en espacios abiertos y aireados, evitando el contacto con ojos y piel. Estos productos no emiten vapores tóxicos orgánicos (VOC) contaminantes por lo que pueden considerarse respetuosos con el medio ambiente.

Mantenimiento

Como todo acabado ha de tener un mantenimiento adecuado que asegure la permanencia de sus cualidades decorativas y protectoras. El mantenimiento no precisa de rascados ni decapados al no hacer capas. Bastaría, por tanto, limpiar la superficie de polvo y aplicar la mano de refresco. Hay que señalar que los lasures protegen la madera contra pudriciones y azulados por lo que, al degradarse los lasures la madera está sana mientras que con los barnices se puede azular o degradar.

En el mantenimiento se dan una o dos manos del mismo color, más claro o incoloro para no oscurecer demasiado la superficie. Finalmente se puede dar una mano de base de color para teñir el fondo y otra de acabado incoloro para no intensificar demasiado la tonalidad del repintado.

El número de manos dependen del estado de degradación del acabado y de la uniformidad de ésta. Hay que tener en cuenta que los colores oscuros igualan más los tonos y protegen mejor que los claros de las agresiones de los rayos U.V.

Se recomienda hacer muestras para ensayar el colorido.